LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ CARNÉS

AÑO XIV | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo | Miercoles 12 Julio de 1922 | Teléfono núm. 90 | Núm. 3544

EL SUCESO DE LA CULEBRINA

PREGUNTAS DE LA OPINIÓN

Años hace que vino a la vida pública LA TARDE DE LORCA, desligada, al nacer de todo vínculo político, agena a esas pequeñas luchas de partidos y banderías, de mesnadas y grupitos, que atentos a la voz de malsano egoismo, pusieron sus intereses políticos, sus conveniencias de partido, por encima de los intereses y de las conveniencias del país.

Idealistas sempiternos, quijotes siempre, pobres enamorados de una ilusión irrealizable, la de ver un día próspera y floreciente nuestra desdichada Ciudad, embrazamos el escudo de nuestra independencia política, sufrimos sin quejarnos la penosa estrechez de nuestra situación económica en aquellos primeros y amargos años, infancia de esta nuestra querida publicación, y sin otros medios de vida que los que lícita y honradamente nos proporcionaba nuestro periódico, rechazamos ofertas, una y cien veces de políticos lorquinos, que sin que las juzguemos interesadas, en uso de su derecho de proposición, nos mostraban sus deseos de que adquiriéramos color político.

Fué firme desde el primer día nuestro propósito de permanecer independientes, como lo fué también el de ayudar sin condiciones, stn interés y sin miras egoistas, a todos los hombres de buena voluntad que trabajaran por el bien de Lorca.

No hay una sola entidad ni una sola personalidad en Lorca, política, industrial o financiera, que pueda ponerse ante nosotros para acusarnos de haber retribuído con un sólo céntimo una sola de nuestras innumerables campañas; y hemos de hacer a todos los habitantes en nuestra población, el honor, porque lo merecen, de que ni en tiempos de lucha ni en tiempos de paz, nos propusieran jamás nada que alterar pudiera nuestra tranquilidad de conciencia, ni ante nosotros mismos nos sonrojara.

Regidos siempre por nuestro propio criterio y sin importarnos el agena, no hubo un solo prohombre político local que no sufriera nuestras censuras cuando las creimos justas, de igual modo que cuando creimos que los merecían, les prodigamos nuestros aplausos, y alentadora fue nuestra pluma de todos, absolutamente de todos cuantos prometieron bien al pueblo, y hasta en pugna muchas veces con nuestros afectos particulares, con nuestros sentimientos íntimos y con olvido de ofensas y de ingratitudes, nuestra pluma estuvo siempre propicia a secundar toda iniciativa laudable, todo propósito encaminado a favorecer al país, sin mirar jamás, si nos era o no grato el iniciador.

En estas columnas, hallaron siempre cabida todas las quejas razonadas y justas, todas las defensas de los injustamente atacados o postergados, pero como jamás hemos seguido las inspiraciones ni secundado los deseos de los sistemáticos, de los rencorosos, que en ocasiones mil y durante tantos años quisieron ganar nuestra voluntad con fines aparentemente loables y en el fondo egoistas, no pocas veces, hemos sufrido miserables alfilerazos, de los que aun debiéndonos favores, atenciones y gratitud, ni apreciar supieron que era rectitud de juicio y fortaleza de espíritu, lo que juzgaron conveniencia, apasionamiento o volubilidad.

Nosotros hemos hecho siempre lo que hemos debido de hacer, sin reparar en las antipatías o malquerencias que como fruto de nuestro proceder recto y sincero, pudiéramos conquistar.

Nos hemos debido siempre a la opinión, que no es, como muchas veces se cree, la de ésta o la otra personalidad, la de éste o el otro grupo o partido; la opinión no se monopoliza; es el conjunto, el sentir, los mil ecos que fundiéndose en uno, concretan, plasman, el deseo, el ansia, la aspiración, la inquietud, la zozobra, la tranquilidad o la esperanza; el estado de ánimo, en fin, de una multitud.

Y como a esa opinión nos debemos, como sus evoluciones y transformaciones estudiamos, como su instinto es tantas veces certero, ahora como siempre queremos seguír sus huellas y ser intérpretes de lo que siente y piensa.

Es inutil negar que el suceso de la Culebrina, por los antecedentes de las personas que en el figuran como supuestos actores, por las sospechas o indicios de algo muy horrible que viene a herir en lo más hondo, en lo más íntimo a esa opinión pública, ésta está interesada, interesadísima, como pocas veces, en que la luz se haga. Ese espíritu colectivo, y creemos acertar llamándolo así, está en completa tensión y por eso vibra al contacto de sus propias reflesiones Esa opinión, estremecida de espanto ante la idea de que haya podido ser una realidad la horrible tragedia, clama por el castigo, pero respiraría libre de su grande ansiedad, si pruebas irrefutables, diáfanas, incoercusas, demostraran que el crimen no existe, que no se realizó, ni «conscientemente ni inconscientemente». Por eso, la idea predominante, la amarga lamentación, la queja que brota tan expontánea como sentida, de todos los labios, con fuerza poderosa, es la de que esa prueba que de modo innegable condenaba o absolvía, se ha tenido entre las manos, se ha estado en posesión de ella, ha gritado, ¡examinadme, soy la Verdad! y no se le ha dado valor, cuando tanto tenía; y no se han escuchado sus voces, taponados los oídos por una indiferencia incomprensible, cuando tan aguzados debieron estar; y se ha perdido un tiempo de valía incalculable, cuando debieron ser aprovechados todos los instantes; y se ha caminado en el pesado vehículo de tiempos pretéritos, cuando la electricidad y el vapor nos ofrecen su velocidad maravillosa, en los tiempos presentes.

«¡Que no se llegue tarde a esa autopsia!» decíamos leal y noblemente, interpretando el sentir de esa opinión, siendo el órgano trasmisor de la misma; y todo fue inutil; la parsimonia, la indolencia, el abandono, siguieron impasibles su perezoso curso, y lo que hoy pudo ser luz, son tinieblas.

¿Pero cómo no se pensó que las dolorosas consecuencias de este proceder, habían de herir la conciencia de un pueblo entero? ¿Cómo pudo arrostrarse tan inmensa responsabilidad?

Estas son las preguntas que salen de todos los labios y que con sincera amargura nos vemos obligados a reproducir.

JUAN DEL PUEBLO

SENTIRA USTED...

un bienestar indefinible durante todo el día echando por las mañanas en el agua de aseo o en el baño unos granitos de SALES DE FLORALIA perfumadas. Suavizan la piel y con un frasco de 2 pesetas tiene para aromatizar veinte baños.

Use usted SUDORAL que sin suprimir el sudor lo purifica evitando las emanaciones olorosas. De venta:

José Meseguer

Plaza Constitución

A LA QUE SALTA

En plena Sierra de Guadarrama me tienen ustedes para lo que gusten mandar.

¡Ahora que, si mandan algo, *no lo hagan ustedes por el ferrocarril! Cuesta muy caro y no llega nunca.*

El viaje de una mercancia de Madrid a San Rafael es una cosa así como la implantación del Protectorado civil en Marruecos. Se espera, se espera y no llega jamás

¡Con decirle a ustedes que yo facturé un colchón en Mayo y todavia lo estoy esperando!..

Ahora que, como me dice cierto empleado de la linea: «Ya puede usted echarse a dormir...»

Y el caso es que no puedo.

Porque precisamente para eso *queria yo el colchón.*

❁

Tampoco el expediente Picasso, según leo en la Prensa, camina con mucha rapidez.

Bien es verdad que el caso se explica claramente.

¿Saben ustedes cómo se llama el secretario del general en causa tan famosa?

Pues el señor Romanos.

Y es natural que el expediente sea cosa lenta.

¡Como que es una obra de Romanos!

❁

Varios aviadores argentinos han sido ascendidos por las autoridades militares españolas.

Que asciendan los *aviadores no me choca.*

Sobre todo si son argentinos.

Y si vuelan sobre aparatos que no hayan sido bendecidos por nuestros obispos.

De otro modo me extrañaria muchisimo.

❁

Los diputados a Cortes van a ser pagados en proporción directa a su mayor o menor asistencia a las sesiones.

¿De veras?

¡Pues ya vemos a Maura haciendo efectivos sus nueve reales al mes!

❁

Conste que yo soy uno de los pocos españoles que no vió a la señora de Ferraro con Athos de San Malato.

Y conste que, aunque la hubiese visto, me lo callaria.

Yo no comprendo cómo hay quien se mete en esas chismorrerías de patio.

En cuestión de honras ajenas yo jamás sé nada de nada.

Y me parecen feisimos estos procesos que tanta venta proporcionan a los «rotativos» defensores de la moral en las costumbres y enemigos declarados del juego.

¡Prefiero veinte veces la ruleta.

LUIS DE TAPIA

CRÓNICA

TOROS EN VÉLEZ-RUBIO

No recordamos con exactitud la fecha, pero debió ser a principios del ochenta y tantos, cuando dióse aquí la primera corrida de toros. A este objeto, se construyó la Plaza que fué de madera con colañas y tablones clavados, que después pudieran desmontarse, utilizando el ámplio e inmenso parador de la antigua posada del Marqués, sita en las afueras, más allá de las puertas del Convento. Los toros, no lo tenemos ahora presente, pero debieron ser del Hornillo o de Orcera.

Los toreros fueron de Lorca, siendo primer espada el «Lagarto», un mal maleta y tomando parte el «Vencedor» paisano nuestro, un oficial de alpargatero, que no llamándole Dios por aquel camino ni queriendo tampoco continuar cosiendo alpargatas, ingresó en carabineros

La corrida sin embargo, a pesar de ser un desastre, por ser aquí una novedad y por la serie de incidentes cómicos que tuvieron lugar en la misma, satisfizo y gustó extraordinariamente al

GRAN EXPOSICIÓN DE TAPICES

En los Salones del Circulo Ideal, por 4 dias.

ENTRADA LIBRE

Precios asombrosos por lo baratos